



OFF LINE

Santiago Ignacio Soto Godoy

santiago.soto@colegiosb.cl

1ro Medio

Liceo Bicentenario Simón Bolívar

Las Condes

Sus padres le habrían advertido sobre el internet "detrás de la pantalla todos son otros" decían, pero Juan como siempre, acostumbrado ya al gastado discurso de sus progenitores, subió a su habitación sin hacer mucho caso, pues en lo único que podía pensar en ese momento era en Hanna, una preciosa adolescente canadiense que se habría mudado al barrio hace poco. Nunca se habían visto, pero un mes hablando en línea no es menor, por lo que decidieron juntarse esa misma tarde en la plaza central. Juan llegó al lugar emocionado, y espero por una hora sentado en una banca hasta que cayó la noche. Desanimado, Juan se levantó de donde estaba, dispuesto a devolverse por donde vino, pero la vio. Era una silueta negra que lograba distinguirse a lo lejos entre la oscuridad. "¡Es Hanna!" pensó, la silueta se veía un poco más alta de lo que decía su perfil. No le importo. Juan solo pensaba en que por fin la iba a conocer, por lo que volvió a tomar asiento, y espero, con una sonrisa de oreja a oreja. Esa noche Juan no regreso a casa, y después de tres meses de una incesante búsqueda, su familia perdió todo atisbo de esperanza de encontrar a su hijo. ¿Y Hanna? Bueno, pues ya no era más Hanna. Ahora se llamaba Antonia, una bella adolescente europea que acababa de llegar al barrio vecino y que ahora se escribía con Maximiliano.